PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE MARGARITA CABELLO BLANCO ANTE LA PLENARIA DEL SENADO

Quiero agradecerles el apoyo, el respeto, la generosidad y la receptividad con la que ustedes recibieron esta aspiración a la Procuraduría General de la Nación.

Les agradezco sus comentarios, sus consejos, sus aportes para enriquecer mis propuestas y también las criticas cordiales que me hicieron durante el diálogo franco y respetuoso que desarrollamos en el transcurso de esta campaña en la que logramos comunicarnos e intercambiar ideas y puntos de vista a pesar de las dificultades que la coyuntura sanitaria nos impuso.

Este apoyo que ustedes hoy me dan lo entiendo como un reconocimiento a una vida profesional pulcra y responsable al servicio de la justicia. Lo entiendo también como una exaltación a las mujeres de Colombia que hemos logrado ascender peldaño a peldaño para conquistar espacios de la vida pública y privada que hasta hace algunos años eran una aspiración lejana y hoy son una conquista y una esperanza para millones de mujeres que luchan a diario por alcanzar posiciones que sus madres y sus abuelas nunca imaginaron.

Fui la segunda mujer que llegó a la Presidencia de la Honorable Corte Suprema de Justicia y hoy soy la primera en llegar a la Procuraduría General de la Nación.

Tenemos la responsabilidad de hacerlo bien, de acertar, para que después lleguen muchas más mujeres a muchos más cargos de responsabilidad en todos los ámbitos de la sociedad.

Vamos a trabajar para que las mujeres que vienen detrás de nosotras, como mis nietas Mariana, Paulina y Mia, y todos esos millones de niñas como ellas, sigan conquistando espacios y enriqueciendo a la sociedad con su creatividad, su sensibilidad y su enorme capacidad y liderazgo.

Vamos a trabajar sin descanso. Vamos a mejorar la administración pública. Vamos a facilitar los resultados. Los colombianos están atravesando momentos muy difíciles y apremiantes y no podemos ser ciegos y sordos ante esa situación.

La pandemia deja una coyuntura económica muy difícil para las familias. El desempleo, la pobreza y la falta de oportunidades puede llevarnos a que se pierda una generación. No podemos permitirlo. Todos necesitamos soluciones. Los ciudadanos necesitan ingresos, centros de salud y hospitales abiertos, colegios de calidad, seguridad en las calles, y en general, caminos de progreso y bienestar.

Vamos a a trabajar desde La Procuraduría para que esos resultados lleguen. El organismo vigila a los funcionarios públicos, y son ellos, precisamente, los que tienen que dar esos resultados que la gente esta esperando. Vamos a trabajar para que las cosas se hagan, para que los planes se cumplan, para que las obras se terminen, para que los programas sociales lleguen a donde tienen que llegar, para que las políticas públicas sean serias y eficientes y cumplan los propósitos que buscan y para que las familias se reconcilien con el optimismo y la esperanza.

Como lo señalé en mi presentación ante ustedes hace una semana, la función preventiva y el control de gestión serán los instrumentos que fortaleceremos para promover el ejercicio de la función pública transparente y eficiente. La función pública debe estar al servicio de los resultados concretos y tangibles, sin importar la ideología que la inspira, cuando se actúa con eficiencia y transparencia.

En los términos de Deng Xiaping, no nos importa el color del gato, lo importante para nosotros es que cace ratones. Los ratones de la inseguridad, la violencia, la desigualdad, la pobreza, la falta de oportunidades, del desempleo, de la marginalidad y de la violencia de género.

La función preventiva y el control de gestión no pueden reducirse a las advertencias, recomendaciones y observaciones a un proceso de contratación o a la ejecución de una política pública determinada. Esa dinámica no puede ser un simple cruce epistolar entre el Ministerio Público y la entidad estatal sin más consecuencia que la solución a una decisión administrativa equivocada e irregular, pero sin que se sienten las bases para una solución de fondo que mejore ese aspecto de la administración pública.

Esa es la razón por la cual he señalado que tenemos que modernizar el concepto de la lucha contra la corrupción, que parece actuar con paliativos, pero no con instrumentos que propicien el cambio de fondo deseado: una administración pública eficiente y transparente.

Una administración pública que actúe como si estuviera dentro de en una pecera, donde todo está expuesto, nada está oculto, limpia, cristalina y bajo el escrutinio permanente de la sociedad. Una administración que siempre esté dispuesta a hacer más, a prestar mejores servicios a la comunidad.

Ese propósito debería unirnos. La discrepancia enriquece la democracia, pero la polarización y la radicalización ciega la pueden dañar. La actual crisis nos debe unir en unos propósitos, en medio de nuestras diferencias.

Quiero hacer un Ministerio Público que convoque, que concilie, que viabilice salidas, que nos ayude a avanzar como sociedad. La eficiencia y la trasparencia será nuestra carta de navegación.

Con eficiencia y transparencia se garantiza el respeto por los derechos humanos, sociales y económicos. Con eficiencia y transparencia se logra que los recursos públicos alcancen, se inviertan adecuadamente y no se queden en manos de los corruptos. Con eficiencia y transparencia se genera desarrollo, progreso y bienestar social.

Los invito a que superemos tanta polarización y nos unamos en propósitos que beneficien a la gente, propósitos como los de tener una administración pública que actúe de manera eficiente y transparente al servicio de todos los colombianos.

Honorables Senadores,

No voy a ser factor de crispación, de enfrentamiento o pugnacidad, ya hay muchos haciendo equivocadamente eso, para eso no me convoquen, yo voy a unir, a articular, a impulsar y a concertar. De ahí no me van a mover porque son muchos los desafíos que tenemos por delante como para que perdamos tiempo en ciegas pugnacidades.

Voy a ser adversaria infatigable de los corruptos, aliada perseverante de los servidores que quieran acertar y dar resultados y vocera comprometida de la gente y sus problemas.

No quisiera terminar sin mencionar a mis compañeros de terna, Juan Carlos Cortes González y Wilson Ruiz Orejuela, quienes aportaron para que este ejercicio fuera digno, respetuoso y con altura.

Quiero agradecer así mismo al Presidente Iván Duque Márquez por haberme ternado dándome la oportunidad de que ustedes me honraran con su elección.

También quiero darle las gracias a mi familia, a mis hijos, y mis nietos. Mi motor y soporte que hoy están acompañandome y que han sido el impulso de cada una de mis luchas.

Y a todos Ustedes, Nuevamente Gracias, enalteceré con una gran gestión esta designación que ustedes han hecho hoy.